

La madroñera es un proyecto de Intermediæ Matadero Madrid

Textos

Pandora Mirabilia / La Parcería. Infancia y familia

Diseño

Jaime Narváez

Ilustraciones

Silja Goetz

Fotos

de Lukasz Michalak



Intermediæ, marzo 2018

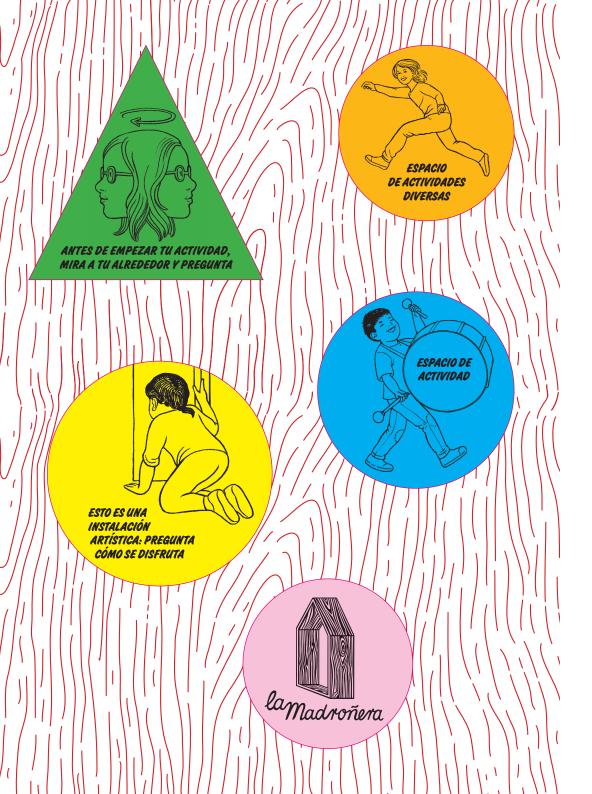
Agradecimientos

Este proyecto no habría sido posible sin la valiosa participación de diversas integrantes de Akántaros, Madrid Cría, Medialab Prado, Junta de distrito de Arganzuela, Espacio Vecinal de Arganzuela, Solar el Almendro 3, Centro de Mayores de la Casa del Reloj, El CoroFón, Pedagogías invisibles, 0-6 bizi! de Tabakalera, Esta es una plaza, así como de Clara Megías, Oihane Ruiz, África Clúa Nieto, Alberto Nanclares, Sara San Gregorio y mamás, papás, peques y demás familias mutantes de Arganzuela.

lamadroñera trucos para jugar

Manual de instrucciones para convivir con la infancia en espacios públicos e instituciones culturales





lamadroñera

La Madroñera es un proyecto de Intermediæ-Matadero en el que queremos pensar y habitar las instituciones culturales incluyendo a la infancia y a las familias. Continúa la línea de proyectos anteriores, que se han trabajado en colaboración con La Parcería. Infancia y familia, o de proyectos como La Tribu en Arganzuela de Pandora Mirabilia.

En espacios culturales públicos como este, la manera de entender la práctica artística no se puede desligar de la participación ciudadana ni de la interacción con el barrio. En ellos se cruzan diversos perfiles de usuarias, tipos de usos y necesidades que generan a su vez diferentes maneras de entender el Centro, y por lo tanto, diversas maneras de habitarla. Estas realidades vivas y cambiantes en espacios tan abiertos, sumadas a otras transversales como los saltos generacionales o la escasez de espacios públicos de uso libre (para la infancia, para la adolescencia, para actividades culturales, o simplemente para estar a cubierto en invierno y verano) han sido el origen del proyecto La Madroñera.

Esta guía, es uno de los resultados de un trabajo colectivo entre Intermediæ, familias y personas que habitan la Nave, en el que queremos aportar unas primeras ideas imaginativas para facilitar ese encuentro e ir aprendiendo a medida que sorteamos las dificultades.

¿POR QUÉ NECESITAMOS UNAS INSTRUCCIONES PARA CONVIVIR EN UN ESPACIO DIVERSO?

Este proyecto surge del uso del espacio de una de las naves de Matadero, que se ha convertido en un lugar al que acuden numerosas familias. La razón: es de los pocos espacios cubiertos y climatizados (calefacción en invierno y aire acondicionado en verano) que hay en el distrito y en Madrid al que se pueda acudir sin tener que pagar o consumir. Esto genera algunos problemas de convivencia ya que se trata de un espacio habitado por perfiles muy diversos (familias, personas mayores que van a leer, grupos de teatro y coro que ensayan, etc.). Estas fricciones que puede provocar la convivencia son las que trata de atender este manual. Porque esas mismas dificultades nos llevan a enfrentar creativamente la posibilidad de establecer puentes para encontrarnos.

No se trata de tolerarnos, sino de convivir y de ampliar el disfrute de todos y todas, aunque para ello cada usuario y usuaria deba asumir deberes y responsabilidades. La institución, por su parte, se mantiene a la escucha de cómo este proceso continúa arrojando luz para modificar estas tentativas de normas, así como el espacio y los programas para acoger la complejidad y la riqueza que la diversidad representa.

¿CÓMO HEMOS TRABAJADO?

Por un lado, se han realizado encuentros públicos para dar a conocer el proyecto y para dialogar con experiencias con la infancia en diferentes espacios públicos. Por otro lado, se ha creado un grupo motor que se ha reunido una vez al mes, en cinco ocasiones, para trabajar cuestiones relacionadas con la convivencia, el espacio y la programación. En todo momento se buscó integrar a la infancia desde el centro del proceso reflexivo sobre la institución y el espacio público. De la misma forma que se guió un proceso de preguntas al grupo de adultas que formó el grupo motor, invitó a sus peques a jugar como metodología para preguntarles aquello que sus madres, padres y/o familiares discutían en otras salas.

Otro eje del programa han sido los talleres abiertos con personas usuarias de la nave de Intermediæ, como el taller de canto con el CoroFón en el que se creó el Trucolario de convivencia que aparece en este mismo manual. En esta misma línea se han realizado una serie de entrevistas a las personas que habitan la nave para conocer sus usos, sus necesidades y sus percepciones sobre la convivencia en el espacio.

Una figura clave en el proceso ha sido la creación del puesto de mediación dentro de la Nave. La mediación, que en un principio solo tuvo presencia de jueves a domingo por las tardes para después ampliarse a todos los días de las semana, ha supuesto un canal de comunicación y difusión de los avances e intereses del proyecto respecto a las personas usuarias y viceversa.

18 de junio

Participamos en el cumpleaños de Matadero

12 de iulio

1er encuentro público de la Madroñera. Presentación



21 de septiembre

1ª sesión del Grupo Motor. Diagnóstico colectivo



19 de octubre

2ª sesión del Grupo Motor Imaginación sobre el espacio

28 de octubre

2º encuentro público de la Madroñera:

'Experiencias con la infancia en el espacio público'

16 de noviembre

3er encuentro del Grupo Motor

¿Cómo convivimos?



30 de noviembre

Taller de canto con el CoroFón

Trucolario de convivencia

14 de diciembre

4° encuentro del Grupo Motor

¿Cómo hacer una programación infantil?

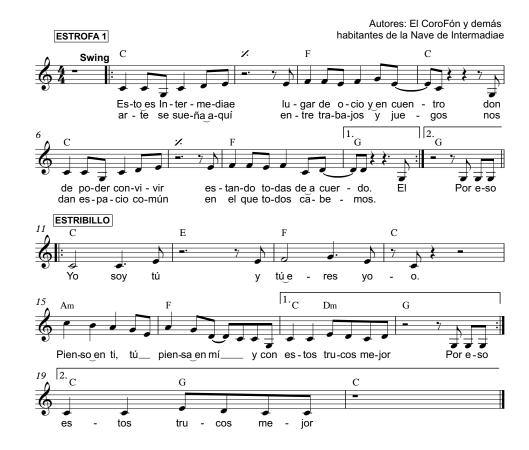


18 de enero

5º encuentro del Grupo Motor Escenarios de futuro

TRUCOLARIO DE CONVIVENCIA

El papel del CoroFón dentro de la investigación ha sido clave. Son agentes habituales de la nave de Intermediæ, se reúnen una vez por semana para ensayar y siempre están abiertas a la colaboración con otras iniciativas estables y puntuales dentro de la institución. Les propusimos llevar a acabo un taller abierto con usuarias diversas de este espacio con el fin de elaborar una suerte de himno de convivencia con pistas y trucos para orientarnos en este complejo asunto. Así nació el *Trucolario*:



LETRA

Esto es Intermediæ, lugar de ocio y encuentro donde poder convivir estando todas de acuerdo.

El arte se sueña aquí, entre trabajos y juegos. Nos dan espacio común en el que todos cabemos.

Por eso yo soy tú y tú eres yo, pienso en ti, tú piensa en mí y con estos trucos mejor

No es fácil convivir si no estamos de acuerdo. Medianas, grandes, pequeñas, todas bien revueltas.

Artistas danzando a lo loco, mayores jugando a las cartas, chavales que hacen teatro y peques escalando.

Hortelanos de ciudad, debates asamblearios,

turistas y culturetas y coros en el Terrario.

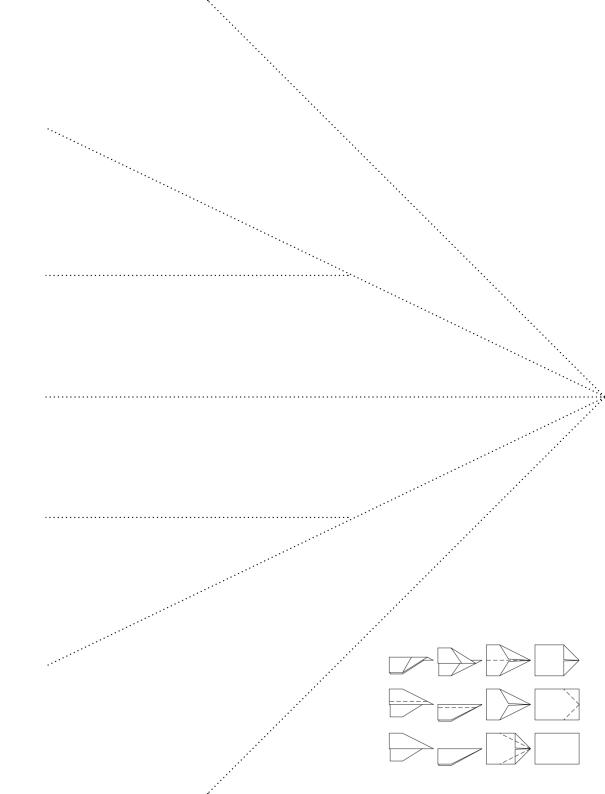
Por eso yo soy tú y tú eres yo, pienso en ti, tú piensa en mí y con estos trucos mejor

Qué bien, qué a gustito se está haciendo cada uno lo suyo. Si intentamos bajito hablar este espacio es para disfrutar.

Pañales, comida y basura ya tienen su lugar. Si los dejamos en cualquier sitio molestan a los demás.

Si cuidamos de las cosas podemos siempre jugar evitando los peligros sin usar la autoridad.

Por eso yo soy tú y tú eres yo, pienso en ti, tú piensa en mí y con estos trucos mejor



JUGUEMOS A SER NIÑXS UNA DECLARACIÓN DE INTENCIONES

encontramos en la Nave y que habíamos convertido en una montaña o, mejor, en el camino de escape del monstruo pilla, pilla, que si te pilla te hace cosquillas... La naturalidad para experimentar la ciudad en la que vives cuando eres niñx, de necesariamente formas espontáneas de ser y hacer. Supone ante todo convivir crear lazos socioafectivos con el espacio y las personas que allí te encuentras, de crecer mientras juegas pues el juego es la realidad en la que vives, implica Querían correr, trepar y gritar por las gradas de la magnífica estructura que con la risa y con actitudes que tienden a subvertir las normas adultas.

adulto, varón, trabajador. Existe una tendencia a la separación y la especialización de los espacios según los usuarios y eso, en este caso, significa que la infancia suele estar relegada a la guardería/colegio y al parque infantil. Su presencia no es tomada en cuenta en otros lugares públicos donde habitamos los demás. Tal vez por ello, un autor como Francesco Tonucci en La ciudad de los niños, identifica diseñados, en general, con su mirada puesta en el usuario promedio, entiéndase: Las familias, en particular aquellas que tenemos crías pequeñas, nos vemos necesidad de que la administración pública cambie la forma de proyectar la a la infancia como la mayor de las diversidades y, en ese sentido, reclama la menudo enfrentadas a modelos de ciudad -y con ello de espacios públicosciudad en función, no ya de ese ciudadano promedio, sino de lxs niñxs.

necesidad de encontrarnos y de cuidar juntas; cuidarnos, conocernos y apoyarnos juego que se debate siempre entre la libertad y el control, y que debe entenderse nos cuestiona como adultas y que nos obliga a repensar decisiones ya tomadas y aisladas en el nicho que nos ha obligado a pensar que criar es cosa privada y que formas de hacer que pueden o deben ser replanteadas. Juego que es, ante todo, cada quien debe arreglárselas como puede. Lo cuestionamos y reivindicamos la en espacios públicos que nos abracen a nosotras madres, nuestras crías y toda Alineadas con esta idea nosotras, las familias, comenzamos a sentirnos solas y en toda su potencia poética y política como acto revolucionario; un juego que convivencia social, donde se permita y se acompañe el juego de lxs niñxs. Un la comunidad que nos ha de acompañar. Reclamamos acceso a espacios de forma de aprendizaje colectivo.

general; una comunidad en la que nos situemos desde la mirada de lxs niñxs como horizonte para construir espacio público. vital de la institución. Gestos como los de generar una programación cultural que de juego que pueda llegarse a integrar. Si bien esto puede ser deseable, un grupo invite a las familias a compartir, o bien proyectos de convivencia que propicien el independientemente de cuáles sean estos. Su capacidad para ello es absoluta. El mayor reto radica en realidad en acoger la presencia de la infancia como política radicar tanto en la transformación estructural del espacio o en la infraestructura acercamiento de la infancia al resto de usuarios, son tal vez más necesarios para conseguir espacios públicos inclusivos con la infancia. Pensemos pues ahora en Cuando habitamos las institución queremos poder jugar en ella y convocar a través del juego un ejercicio de convivencia. Para ello no hace falta mucho más de peques imagina y crea su juego libremente, con los recursos que encuentra, que voluntad e imaginación. Creemos que el esfuerzo de la institución no debe la institución como un campo de juego, abierto a familias y a la comunidad en

PROYECTOS INSPIRADORES

¿Cómo acoger a la infancia en los espacios públicos y las instituciones culturales? Existen numerosos proyectos en los que nos podemos inspirar. En esta sección hemos escogido algunos de ellos, que se encuadran en las líneas de trabajo con la infancia que hemos abordado en la Madroñera y que han estado presentes en nuestras reflexiones:

- —Proyectos que desarrollan el derecho de la infancia a participar.
- —Proyectos que fomentan la autonomía de la infancia.
- Proyectos que consisten en la creación y uso de espacios y recursos de gestión colaborativa.

Proyectos que desarrollan el derecho de la infancia a participar

Espacio de 0 a 99 (Tabakalera, Donostia). Un sábado al mes este espacio acoge conciertos, proyecciones, performances... dirigidos a pequeños y mayores, para generar encuentros y acercar las prácticas artísticas a todo tipo de públicos. Programación cultural en horarios accesibles para la infancia de la que también disfrutan las personas adultas.

Red de patios inclusivos y sostenibles (Pandora Mirabilia, PEZ Arquitectos, Col·lectiu Punt 6, Madrid). Proyecto piloto realizado en dos colegios del distrito Centro de Madrid, consiste en la transformación de los patios de recreo mediante un proceso participativo con alumnado, profesorado y familias. Se realiza un diagnóstico sobre el uso del espacio a partir de cuatro claves (participación, inclusión social, igualdad de género, y sostenibilidad ambiental), para luego hacer una propuesta de transformación que se lleva a cabo de manera colectiva.

Paisaje Vallecas (Intermediæ Madrid). Este proyecto de intervenciones artísticas en el espacio público mediante un proceso de participación ciudadana ha realizado varias intervenciones relacionadas con la infancia. Así, en una de ellas se recuperó y reactivó una plaza dura que comunicaba dos escuelas infantiles mediante talleres y actividades protagonizadas por la infancia.

Juego en ruta (Medialab Prado, Madrid). Este proyecto consta de un carro de juegos diseñado por niñas y niños, que se coloca en espacios públicos de la ciudad para generar espacios de juego. Se trata de transformar temporalmente una calle o una plaza en un playground, realizando diferentes paradas y reivindicando, de esta manera, la participación de la infancia en el espacio público.

Proyectos que fomentan la autonomía de la infancia

<u>Caminos escolares</u>. Esta iniciativa, que se desarrolla en varios municipios españoles, consiste en una serie de rutas por las que niñas y niños pueden ir al colegio andando. En el diseño del camino no solo participa la comunidad educativa, sino también el ayuntamiento y los comercios e iniciativas de la zona, que se implican para que el camino sea seguro y accesible. El objetivo es que niñas y niños se puedan desplazar de manera autónoma, aprendan a relacionarse con su entorno, incrementen su confianza y hagan actividad física.

La maison des petits (CentQuatre, París). Espacio creado para niñas y niños de 0 a 5 años en el Centro Cultural municipal 104 de París, en el que éstos, junto con sus acompañantes, pueden explorar las posibilidades de la expresión artística en diversos juegos, propuestas de intercambio, de escucha...

La maison ha desbordado sus muros, y está presente en el espacio común del centro cultural con su Petit Salon. Esta apertura provoca la interacción con el resto de actividades que suceden en el centro y la convivencia intergeneracional.

Labyrinth Kindermuseum (Berlín). Aprender haciendo y aprender jugando son los dos ejes que atraviesan la programación de esta antigua fábrica convertida en museo. Su programación propone a niñas y niños de 3 a 11 años un universo interactivo de exploración, experimentación y juego. Además de exposiciones, el museo incluye talleres y colabora frecuentemente con colegios y escuelas infantiles.



16

Proyectos que consisten en la creación y uso de espacios y recursos de gestión colaborativa

Espacio para familias (Casino de la Reina, Madrid). Este centro comunitario del barrio de Lavapiés cede una sala a un grupo de familias para que puedan acudir regularmente con sus peques. El centro les facilita el espacio y un lugar donde guardar materiales y juguetes, y las familias autogestionan las sesiones y se encargan del mantenimiento del espacio.

<u>O-6 Bizi!</u> (Tabakalera, Donostia). Proyecto dirigido a niñas y niños de entre O y 6 años y sus familias, donde se pone en práctica la educación y la creatividad de los pequeños y se tratan los temas de interés de madres y padres. El espacio ha sido construido y se gestiona colectivamente, ofreciendo una programación cultural y el uso libre del espacio.

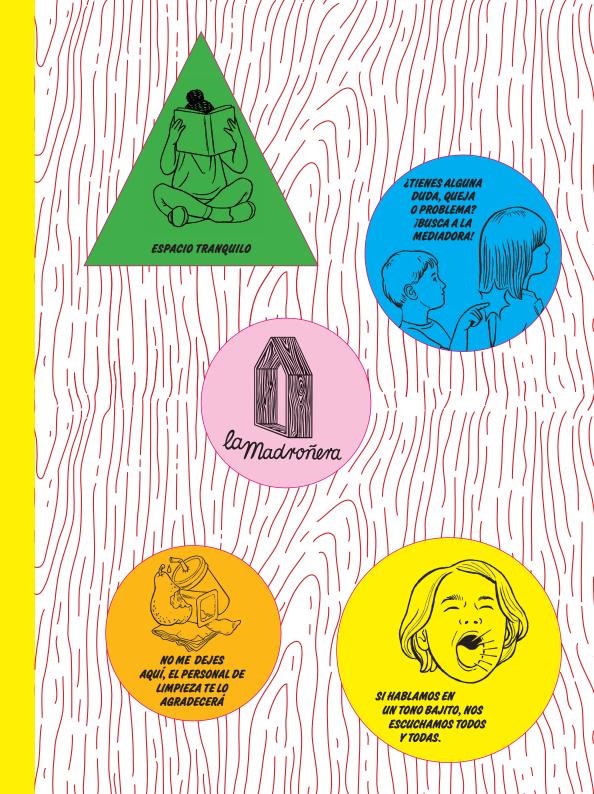
Casa Grande (Ayuntamiento de Madrid). Tetuán, Ciudad Lineal, Carabanchel y Puente de Vallecas son los cuatro distritos en los que se desarrollará este proyecto a partir de 2018, que tiene como objetivo proporcionar un espacio común de libre acceso para fomentar la relación entre las familias y las niñas y niños a través del juego y el intercambio.

RECOMENDACIONES PARA CONVIVIR EN ESPACIOS DIVERSOS

¿Cómo convivimos entre personas diferentes en los espacios públicos? En este listado os proponemos algunas ideas para hacer más sencilla la convivencia:

- 1 Es necesario que haya una definición clara del espacio, de sus normas y de los usos que acoge e incentiva, para que sus habitantes sepan a qué atenerse.
- 2 Encuentros periódicos para que las personas usuarias del espacio se conozcan. Sirven para que se compartan las diferentes necesidades y usos del espacio, generar empatía y limar asperezas. También, abundando en la primera recomendación, para que la institución dé a conocer sus programas y actividades se pueden realizar encuentros lúdicos como fiestas o meriendas, así como utilizar las prácticas artísticas para que las personas se conozcan haciendo cosas.
- 3 Establecer una figura de mediación fija que pueda intervenir para gestionar los conflictos y los problemas de convivencia, así como explicar el funcionamiento del espacio. También se puede proponer que, en apoyo a la figura del mediador/a, ciertas labores de mediación puedan ser asumidas por la gente que lleva más tiempo en el espacio o sea asidua, de forma que acoja y oriente a los nuevos usuarios en las normas de uso del espacio.
- 4 Establecer horarios y rincones que prioricen determinados usos frente a otros. Por ejemplo: rincón de juego, espacio tranquilo, espacio para actividades. O también: establecer que en una determinada franja horaria se priorizan actividades tranquilas, y en otra actividades de movimiento.

- 5 El espacio debe ser accesible para que pueda ser utilizado por todas las personas. Por un lado, debe permitir la entrada y movimiento de personas con movilidad reducida, con carritos o sillas de ruedas. Por otro, se puede adaptar el mobiliario, para que pueda ser disfrutado por cualquiera, y facilitar sillas, bancos o espacios de descanso.
- 6 El espacio debe ser seguro para favorecer la autonomía infantil. Se deben cuidar los materiales de construcción, evitando cables sueltos, enchufes no cubiertos, bordes afilados, suelos inestables, etc.
- 7 Crear un decálogo de buenas prácticas del espacio, normas en positivo que animen a disfrutar y cuidar las instalaciones, en vez de prohibiciones o amonestaciones.
- 8 Programar actividades culturales para todos los públicos en horarios accesibles para la infancia. Por ejemplo, conciertos a media mañana o talleres para familias o para diferentes edades.
- 9 La institución puede facilitar espacios y prácticas para favorecer los cuidados. Por ejemplo, a través de la programación, o de la cesión de espacios para uso de las familias en determinados horarios.



La Madroñera es un proyecto de Intermediae que explora nuevas maneras de pensar y habitar las instituciones culturales incluyendo a la infancia y a las familias. Además de encuentros públicos y talleres en los que se ha dado a conocer el proyecto, un grupo motor, abierto y fluido, formado por personas interesadas en revisar el lugar de los niños y niñas en nuestro entorno, se ha reunido para trabajar cuestiones relacionadas con la convivencia, el espacio y la programación cultural.

Fruto de este trabajo nace este manual, en el que encontraréis recomendaciones, proyectos inspiradores, reflexiones, trucos y juegos, todos ellos útiles para la convivencia en espacios públicos e instituciones culturales.

